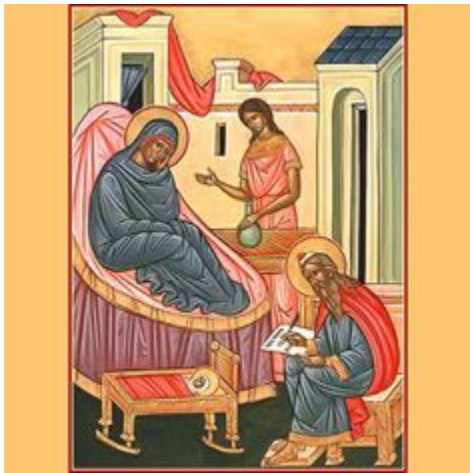


# DOMINGO 12 DEL TIEMPO ORDINARIO

---



## **Natividad de San Juan Bautista**

**Lecturas: Isaías 49, 1-6; Sal 138, 1-3. 13-14. 15; Hechos de los apóstoles 13, 22-26**

**Evangelio: Lucas 1, 57-66. 80**

*"A Isabel se le cumplió el tiempo del parto y dio a luz un hijo. Se enteraron sus vecinos y parientes de que el Señor le había hecho una gran misericordia, y la felicitaban.*

*A los ocho días fueron a circuncidar al niño, y lo llamaban Zacarías, como a su padre. La madre intervino diciendo:*

*-«i No! Se va a llamar Juan. »*

*Le replicaron:*

*-«Ninguno de tus parientes se llama así.»*

*Entonces preguntaban por señas al padre cómo quería que se llamase. Él pidió una tablilla y escribió: «Juan es su nombre.»*

*Todos se quedaron extrañados.*

*Inmediatamente se le soltó la boca y la lengua, y empezó a hablar bendiciendo a Dios.*

*Los vecinos quedaron sobrecogidos, y corrió la noticia por toda la montaña de Judea. Y todos los que lo oían reflexionaban*

*diciendo:*

*-«¿Qué va a ser este niño?»*

*Porque la mano del Señor estaba con él.*

*El niño iba creciendo, y su carácter se afianzaba; vivió en el desierto hasta que se presentó a Israel”.*

**vv. 57-58: Se le cumplió a Isabel el tiempo de dar a luz, y tuvo un hijo. Oyeron sus vecinos y parientes que el Señor le había hecho gran misericordia, y se congratulaban con ella.**

- El nacimiento de Juan en su proceso natural fue según el normal desarrollo de un embarazo humano.
- Con todo, **los vecinos y parientes** comprenden la **gran misericordia** que Dios ha tenido con esa pareja de ancianos y se alegran infinitamente.
- En Lc 1,25 se nos dice que Isabel proclamó la misericordia del Señor diciendo: *Esto es lo que el Señor ha hecho por mí en los días en que se dignó **quitar mi oprobio** entre los hombres.*
- No tener familia era considerado como un castigo de lo Alto. Por eso ahora **sus vecinos y parientes... se congratulaban con ella.**

**v.59 a: Y sucedió que al octavo día fueron a circuncidar al niño**

*Dijo Dios a Abraham: «Guarda, pues, mi alianza, tú y tu posteridad, de generación en generación. Esta es mi alianza que habéis de guardar entre yo y vosotros - también tu posteridad -: Todos vuestros varones serán circuncidados. Os circuncidaréis la carne del prepucio, y eso será la señal de la alianza entre yo y vosotros. A los ocho días será circuncidado entre vosotros todo varón, de generación en generación, tanto el nacido en casa como el comprado con dinero a cualquier extraño que no sea de tu raza. Deben ser circuncidados el nacido en tu casa y el comprado con tu dinero, de modo que mi alianza esté en vuestra carne como alianza eterna. El incircunciso, el varón a quien no se*

*le circuncide la carne de su prepucio, ese tal será borrado de entre los suyos por haber violado mi alianza. (Gn 17,9-14)*

- Tenríamos que tener en cuenta que en el díptico de Lucas en la sección de Juan el Bautista, la circuncisión ocupa muchos versículos (vv. 57-79), mientras en el cuadro de Jesús sólo abarca un versículo (Lc 2,21). Esto quiere decir que para Lucas la circuncisión pertenece al A. Testamento. Para Cristo y los cristianos vale sólo para ponerle el nombre.

**vv. 59b-61: y querían ponerle el nombre de su padre, Zacarías, pero su madre, tomando la palabra, dijo: «No; se ha de llamar Juan.» Le decían: «No hay nadie en tu parentela que tenga ese nombre.»**

- Parece que en los tiempos antiguos el nombre se ponía al nacer; poco antes de Jesucristo el niño recibía su nombre el día de la circuncisión, al octavo día del nacimiento.
- Era bastante normal poner el nombre de uno de los abuelos; era más raro ponerle el nombre del padre, ya que éste era su apellido.
- No es necesaria la intervención de una iluminación especial para que Isabel supiera cuál tenía que ser el nombre del niño. Bien podía saberlo de su marido Zacarías.
- Hasta aquí ha intervenido su madre.
- Era el padre quien personalmente o por medio de un practicante circuncidaba a su hijo y le ponía el nombre.
- Juan tiene resonancias semánticas de la *gracia, bondad* de Dios.

**vv. 62-63: Y preguntaban por señas a su padre cómo quería que se le llamase. El pidió una tablilla y escribió: «Juan es su nombre.» Y todos quedaron admirados.**

- **Por señas**, es decir, aún estaba mudo.
- **Tabilla**, recubierta de cera
- No entendemos muy bien por qué **quedaron admirados** los

vecinos y parientes que estaban presentes en la alegre fiesta de la circuncisión de que Zacarías reafirmara lo que Isabel dijo.

**v. 64: Y al punto se abrió su boca y su lengua, y hablaba bendiciendo a Dios.**

- Al escribir el nombre de Juan, *lleno de misericordia*, Dios hizo que se soltara su lengua... para bendecir a Dios.
- Aquí viene el cántico del *Benedictus*, como acción de gracias a la gran obra misericordiosa de Dios.
- Después de nueve meses de absoluto silencio, cuando nuestro buen Zacarías abre la boca es para bendecir a Dios.
- Buen ejemplo para nosotros. Ojalá siempre que abriéramos la boca fuera alabar al Señor y para decir bien, es decir, bendecir al prójimo.

**v. 65 a: Invadió el temor a todos sus vecinos**

- **Temor:** Es el temor reverencial religioso como en Hchs 2,43: *El temor se apoderaba de todos, pues los apóstoles realizaban muchos prodigios y señales.*
- No es el temor-terror de Dios, sino el temor admirativo ante Su Presencia.

**vv. 65b-66: y en toda la montaña de Judea se comentaban todas estas cosas; todos los que las oían las grababan en su corazón, diciendo: "Pues ¿qué será este niño?" Porque, en efecto, la mano del Señor estaba con él.**

- **La mano del Señor.** Es el símbolo del poder y la protección de Dios que se posa sobre el niño desde el nacimiento. Será un gran personaje en la historia de la Salvación.

**v. 80: El niño crecía y su espíritu se fortalecía. Vivió en los desiertos hasta el día de su manifestación a Israel.**

- **Vivió en los desiertos:** Algunos han visto que Juan desde niño vivió en alguna comunidad de esenios como la de Qumrán. Encajarían bastantes cosas, si, como en el caso del historiador Flavio Josefo, vivió en alguna de esas comunidades que tenían un

concepto de Dios más bien riguroso.

-Así se explicaría su indumentaria, el no vivir en una población, su alimentación, el lenguaje duro en comparación con el de Jesús de Nazaret.

- Ya sólo su santidad explica otros rasgos suyos:

Como la predicación profética que le valió ser mártir;

su humildad, dando paso al que vino después, al ilustre Segundo

al que él había bautizado, a Jesús de Nazaret.

Señor Jesús, danos la valentía del gran Juan y su humildad verdadera. Tú dijiste de él que era más que profeta y que no había nacido ninguno mayor que él, aunque, tú, el más joven (menor), eres mayor que él que vino primero en el tiempo. También nos alegramos con el gozo que supuso el nacimiento de tu Precursor Juan para los vecinos y parientes. Es tan bello ver a un niño que promete mucho y que realiza todas esas promesas. Gracias, por ese plan de salvación que realizasteis Juan y tú, nuestro Señor Jesús. Amén.

